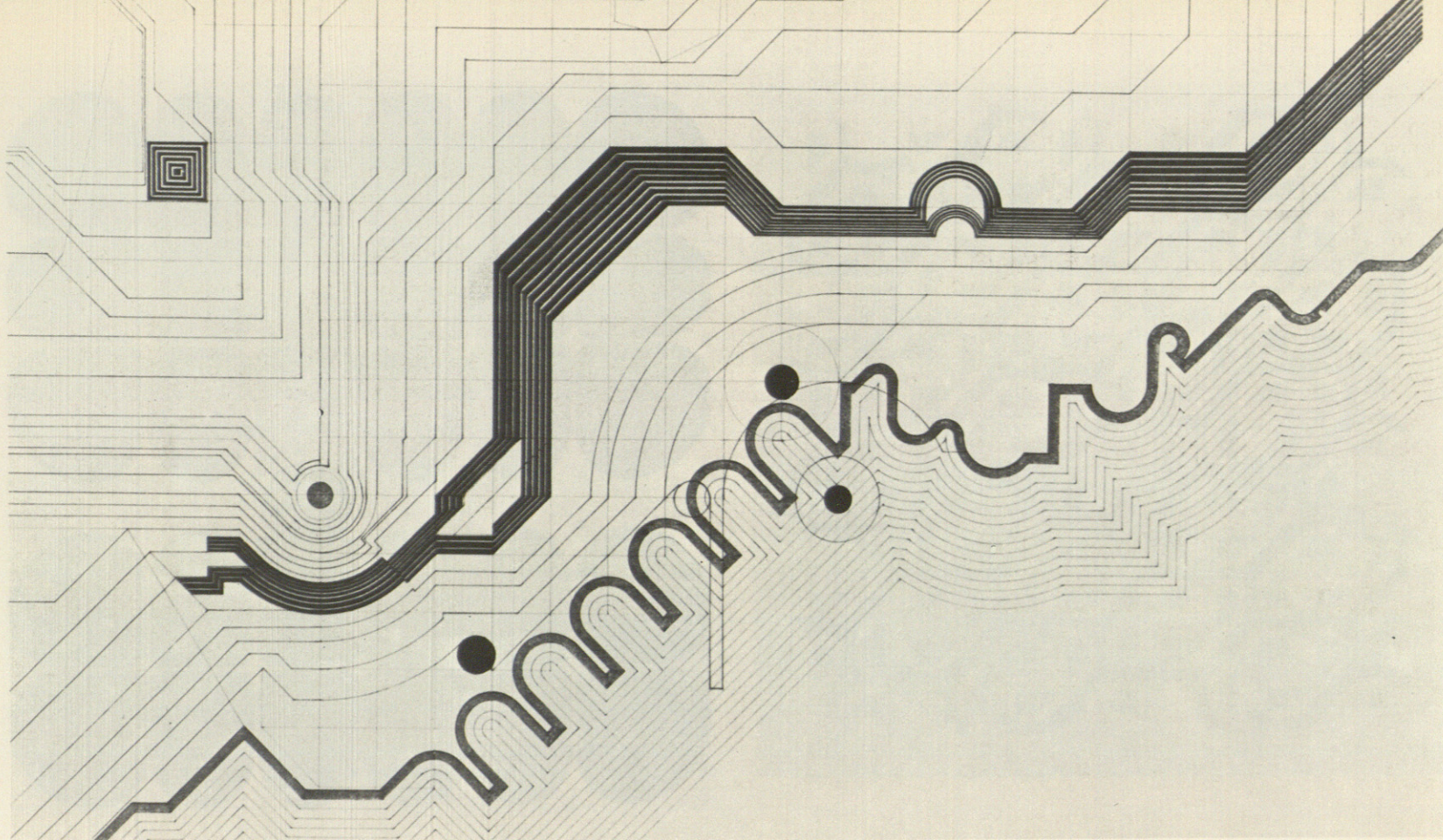




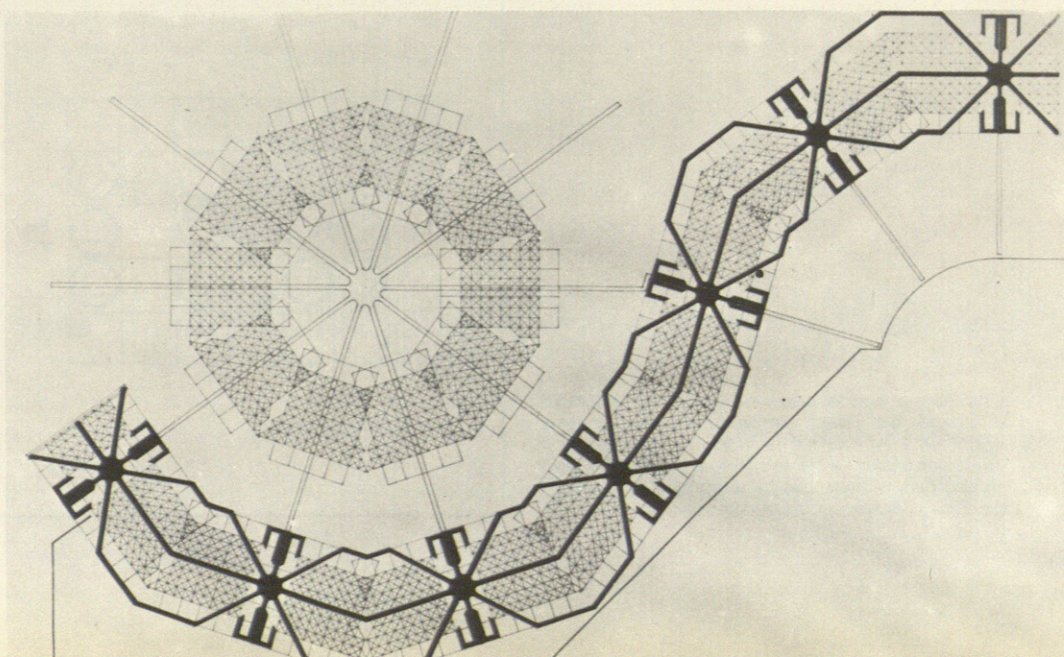
EL ARTE DE INVESTIGACION DE ANA BUENAVENTURA Y JAVIER SEGUI

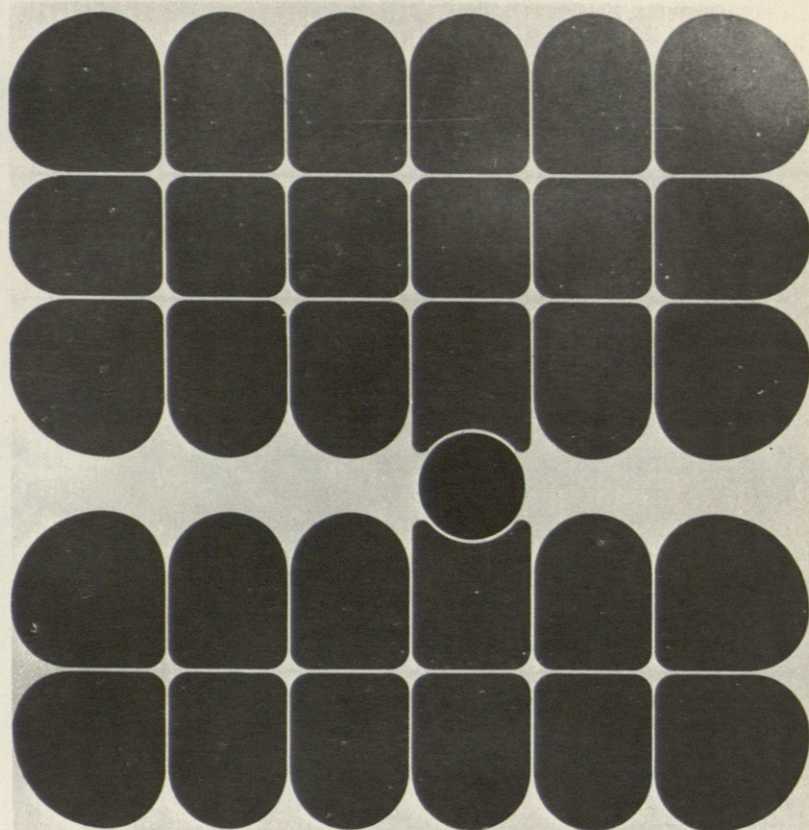
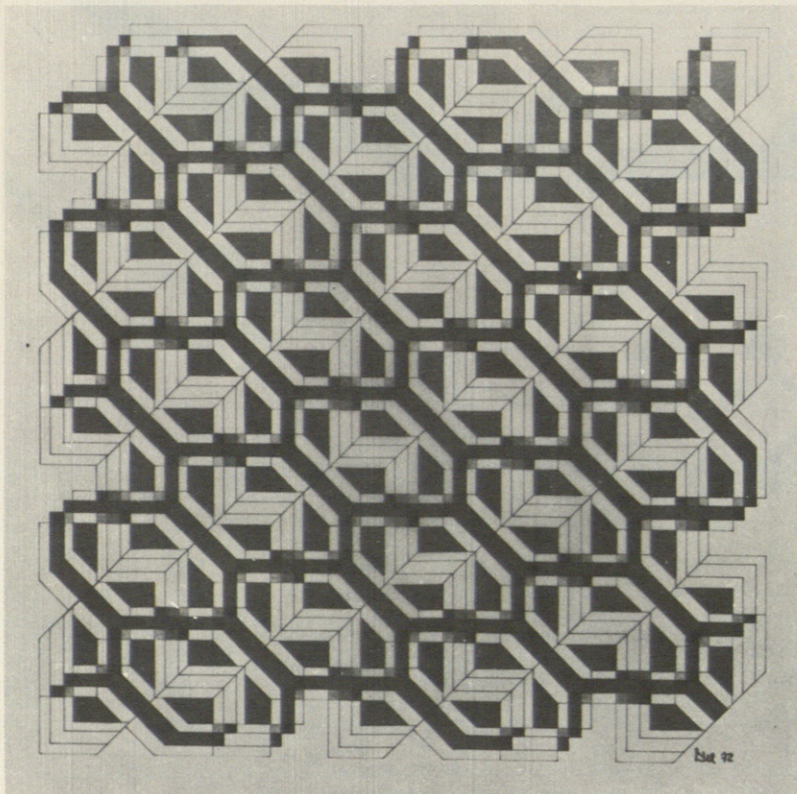
Ana Buenaventura y Javier Seguí constituyen un caso poco frecuente de matrimonio que además de las vinculaciones familiares, sociales, etc. han sabido encontrar un más allá de colaboración artística paralela, coincidente en muchos casos, y fecunda siempre. No es rareza encontrar matrimonios de artistas, pero en ningún caso la obra realizada es producto de la investigación común, como en el matrimonio Seguí.

Javier Seguí no hace falta insistir mucho en esta publicación para resaltar su calidad de arquitecto de vanguardia, todos los lectores lo conocerán. Premio extraordinario Fin de Carrera, Premio Nacional Fin de Carrera, Profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid, desde 1.968, se viene interesando en la investigación de la composición automática de espacios y la generación de formas plásticas realizadas con ayuda de los computadores. En el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid se llevaron a cabo varios cursos de investigación a los que concurrieron los interesados en estos problemas y que dieron lugar a exposiciones tan poco usuales en nuestro país como "Formas computables", "Estética cibernética", "Formas computadas", un arte surgido de esas máquinas que se han definido, en su forma más simplista, como: "un técnico altamente capacitado pero incapaz

de iniciativa que puede realizar, mediante las instrucciones que le son suministradas, una sucesión prácticamente infinita de operaciones diversas a una velocidad vertiginosa". El interés por estas investigaciones ha llevado a Seguí a participar en cuantas reuniones internacionales de la especialidad se han realizado en Europa recientemente, tales como las de Bucarest, Zagreb, Lovaina, Bordeaux, en todas las cuales se han exhibido sus obras plásticas.

Ana Buenaventura realizó su primer aprendizaje artístico enfocado hacia la decoración y el diseño de modas, hasta los Cursos indicados anteriormente en el Centro de Cálculo. A partir de ese momento su arte se polariza en la investigación de formas generadas por los ordenadores, algunas de ellas aplicadas al diseño textil, como la que le valieron el Primer Premio del concurso internacional Alvarez Alba.



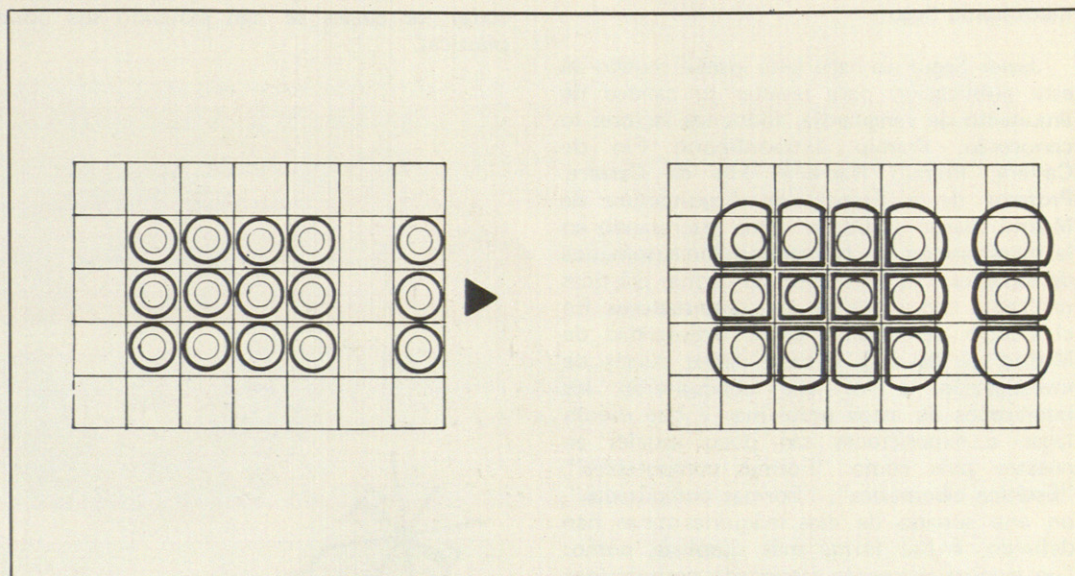


Ahora, en Madrid, en la Galería Barocco, Ana y Javier han realizado su primera exposición individual y conjunta, en la que han mostrado los logros conseguidos en todos estos años investigadores. Hay obras de Ana y obras de Javier, independientemente, y obras de ambos en conjunto. Como consecuencia lógica las obras plásticas de Seguí le llevan casi siempre a la arquitectura. Y las obras de Ana al diseño textil. Entre estos extremos hay que

situar las obras pictóricas realizadas conjuntamente por los dos, la serie llamada "composición-deformación", de concienzudo acabado, que constituyen una nueva temática para el arte español de hoy.

"Todo ha sido investigación y encuentro", escriben los Seguí en las notas que sirven de prólogo de la exposición mencionada. Encuentros variadísimos que no se sabe con exactitud

a dónde pueden conducirles aún, a qué insospechadas formas en las que la biología, la química orgánica y la matemática pura, coinciden en una síntesis prodigiosa y apenas desvelada. Ana Buenaventura y Javier Seguí tienen ante sí una serie de caminos no transitados anteriormente por nadie. Esto es muy valioso y pueden alcanzar metas no conocidas hasta ahora.



Una forma puede pensarse como agregación ordenada de otras; considerando un orden uniforme e isomórfico la forma se obtiene por ubicación sucesiva de las formas agregables en el orden de base. Luego las formas agregables situadas se deforman mutuamente.